

JAVIER DE FRUTOS
Cuando Vicente Belda era pequeño y ligero como una chapa de Cinzano, y Pepe Recio ganaba la etapa de la sierra madrileña—era el año 1985— en una escapada inexplicable con Pedro Delgado, que le arrebató así el liderato a un incrédulo Robert Millar; cuando Rafa Carrasco imprimía carácter a un equipo de combate y en las cunetas de arena se acumulaban los colores de Reynolds, Fagor, Dormilón y Kas, la huella negra de un felino sobre el rayado verdiblanco era la imagen del Kelme: el segundo equipo, el de las zapatillas, el que acompañaría a los grandes, el de “los esforzados de la ruta”, que decían entonces.

El invento de los hermanos Quiles había nacido en 1980 para promocionar su marca de calzado. Con el resurgir del ciclismo, a la sombra de Perico y la televisión en directo, la empresa ilicitana se consolidó como sinónimo de apuesta sostenida por el deporte. Los corredores cambiaban de equipo y los equipos de nombre, y allí seguía el Kelme, dejándose ver en las etapas de montaña con sus especialistas en saber sufrir.

A finales de los ‘80, Carrasco abrió la veta colombiana: la que va de Fabio Parra a Santiago Botero, pasando por Chepe González y Martín Farfán. Y el Kelme ofreció espectáculos memorables, como el de Parra dejando a Perico, para incredulidad suya y de la organización, en la subida a Navacerrada del año 1989, en la segunda Vuelta de Delgado, aquella en cuya última etapa el segoviano le entregó un sobre a Ivan Ivanov, que tanto le ayudara en el descenso de Navacerrada, con la dirección de su casa. Y la imagen de ‘la entrega’ alimentó una polémica transatlántica y cuenta la leyenda que Perico se perdió ese mismo año en la salida del prólogo del Tour huyendo de las imprecaciones de un grupo de aficionados colombianos.

La dignidad perdida

Llegaron los ‘90, los años de Indurain, y el Kelme siguió sobreviviendo, esta vez con la dirección técnica de Álvaro Pino. La nueva figura, el aragonés Fernando Escartín, con su gesto encorvado y agónico, no dejó nunca de homenajear a Poulidor. Segundo en la Vuelta del 97,

CICLISMO: DESPEDIDA DEL DECANO DEL PELOTÓN EUROPEO

Kelme (1980-2006): expulsados de la ruta

La Operación Puerto ha terminado con la maltrecha existencia del equipo más longevo de las carreteras europeas: el Kelme, ahora denominado Comunitat Valenciana. La trayectoria de este conjunto en las tres últimas décadas ilustra el ascenso y caída del ciclismo.



VUELTA 2005. Los corredores del Comunitat Valenciana (antiguo Kelme) celebran su victoria por equipos.

dos años más tarde acompañaba en el podio del Tour—en la tercera plaza— al resucitado Lance Armstrong, en su primera victoria.

Pero en el año que media entre las gestas de Escartín, aquel fatídico 1998, el ciclismo quedó “herido de muerte”, según la expresión usada entonces y luego mil veces repetida, la penúltima vez con motivo de la Operación Puerto. En aquel Tour del ‘caso Festina’, de la persecución del dopaje, el Kelme se retiró junto a los otros tres equipos españoles. El día de su conclusión, el diario más vendido de la prensa española, *Marca*, vaticinaba: “La actuación de los españoles en este Tour será recordada, sin duda, por protagonizar un ejemplo de lucha por recuperar la dignidad de los deportistas”.

En aquella lucha debió de participar el médico Eufe-

miano Fuentes que, tras su paso por la ONCE y el Amaya, había encontrado acomodo en las filas del Kelme en 1994 y permanecería como médico oficial del equipo alicantino hasta 2002. Sus métodos para “suplementar y reponer” eran comentados en el pelotón casi tanto como su condición de intocable. Eran años de hematocrito disparado por la eritropoyetina (EPO), tiempos de sospecha donde Fuentes recuperaba con notable éxito a sus deportistas y a los rivales que también reclamaban de sus servicios.

En 2000 Vicente Belda se convirtió en director del equipo y los éxitos, si bien devaluados por la crisis general del ciclismo, comenzaron a llegar. Roberto Heras le dio al Kelme su primera gran victoria en la Vuelta de 2000. Sin embargo, en la edición de

Los equipos cambiaban, y allí seguía el Kelme, dejándose ver en las etapas de montaña

Los cuadrantes con extracciones sanguíneas componen un retrato oscuro del equipo

2001 Fuentes mantuvo su colaboración con Ángel Casero, del Festina, pese a que éste le disputara y arrebatara finalmente la carrera a Óscar Sevilla, del Kelme. Al año siguiente, la balanza de la Vuelta se inclinó del lado de otro hombre del Kelme, Aitor González. Heras, Casero y González serían más tarde sancionados por dopaje.

Operación Puerto

En el primer lustro del siglo XXI, los casos de dopaje asociados al ciclismo han sido tan numerosos que los nombres de los ‘afectados’ se solapan con los autores de las grandes gestas: con demasiada frecuencia, son los mismos. El pelotón se divide entre quienes se defienden tras haber dado positivo y quienes afirman no doparse pero reconocen que se trata de una práctica extendida.

En ese medio, las declaraciones de Jesús Manzano, en 2004, desvelando la práctica sistemática del dopaje en el equipo Kelme, al que había pertenecido de 2000 a 2003, sorprendieron por lo prolijo de los detalles. El corredor citaba una retahíla de medicamentos prohibidos, explicaba el modo de ocultarlos en los análisis, aludía a las presiones recibidas del equipo para doparse y a las situaciones de riesgo en las que llegó a temer por su vida. El escándalo fue notable, aceleró la transición del Kelme al nuevo patrocinador, la Comunidad Valenciana, pero el caso quedó sobreesido y la estructura del equipo se mantuvo. La hermana de Fuentes y su colaborador Ignacio Labarta también continuaron, como médico y segundo director respectivamente.

El final de la historia del Kelme, tras 27 años en activo, está escrito en los 40 folios que resumen el contenido de la denominada Operación Puerto. La transcripción de conversaciones inculpatorias, las tablas con la programación de medicamentos prohibidos y los cuadrantes con extracciones y reposiciones sanguíneas componen un retrato oscuro del equipo—Comunitat Valenciana ahora— dibujado por Eufemiano Fuentes y sus colaboradores. Excluido del Tour y de la Vuelta, los brazos alzados de Rubén Plaza en la Clásica de los Puertos del 20 de agosto componen una despedida de parte de la historia reciente del ciclismo.

EL PEDAL
 PABLO ELORDUY




El mito de Landis

Bolsas con jeringuillas, con clenbuterol, es-tanozolol y nandrolona, hormona del crecimiento, eritropoyetina, bolsas-termo con sangre y con claves cada vez más crípticas, nada de Jan, nada de Santi P. Sólo números sin rastreo posible. Bolsas de medicamentos con el prospecto escrito en cirílico cerca de los hoteles de los atletas en los campeonatos de atletismo de Gotemburgo. Bolsas que facilitan la conquista de otras bolsas, de medallas, de portadas y entrevistas que garantizan unos minutos de gloria antes de la caída.

Landis, Gatlin y Gurpegui ya no son deportistas sino representados. Sus abogados les prometen que limpiarán su prestigio, que su nombre será sinónimo de la injusticia, que su caso será la excepción. Sus patrocinadores en cambio les abandonan poco después de que su foto salga junto a la palabra ‘dopaje’; emiten un comunicado: “Nuestra empresa de sonotones está muy decepcionada por el comportamiento del señor Landis y en consecuencia, rompe toda relación profesional con el susodicho”. Una nota que sustituye al anuncio a página completa aparecido unos días antes: ¡Landis y Phonak, un equipo ganador!


Quería ver una etapa como la del día anterior. Sé que hacen trampas pero el ciclismo siempre tiene algo. La etapa en la que Landis recuperó esos siete minutos no me gustó. Parecía el típico caso de la jeringuilla disimulada en el bolígrafo, del pinchazo discreto. Pero sobre todo parecía la rabieta de alguien que no sabe aceptar un fracaso y que recurre a lo más fácil. No sólo Landis hace trampas, pero él fue demasiado lejos en su empeño por llevarse el premio a toda costa: intentó que el público se tragara el *remake* de un mito griego. Fue una estratagemas tan burda que hasta el Tour tuvo que inmolarse para mantener la verosimilitud de todo el deporte profesional.



www.dabne.net

Tecnologías de la información

Archivos y bibliotecas digitales
 Informática educativa y formación
 Redes y servidores GNU/Linux
 Desarrollo de aplicaciones web



Dabne - Tecnologías de la información S. Coop - c/ Los Madrazo 16, 3º 4, 28014 Madrid - 91 369 17 50 - info@dabne.net